

VOLUNTARIADO BURKINA FASO (OUAGADOUGOU)

ASOCIACIÓN REVEILLEZ VOUS BONS CITOYENS Y ORFANATO HOME KISITO

MAYO-AGOSTO'18



Este es mi segundo voluntariado en los proyectos que tiene CCONG en Burkina Faso, la primera vez fue en Agosto de 2017 y como explico en mi otra memoria fue una experiencia que jamás olvidaré. Decidí volver porque en tres semanas sentí que me quedó mucho por vivir, así que me fui sin billete de vuelta. Decidí irme para el mes de Mayo porque para finales de Abril iba a Senegal a hacer la caravana de la danza y ya no quería volver a casa, ya estaba en África y allí me quedé al final entre los dos países unos 7 meses. Llegué el día 18 de Mayo al aeropuerto de Ouagadougou y allí estaba Ousseni, presidente de la asociación Reveillez. Que diferente se ve todo la segunda vez que vuelves a un mismo sitio, sin miedo ni incertidumbre. Me dio una alegría inmensa verlo y enseguida ya nos pusimos a hablar de mil cosas, además fue un gran acierto aprender un poco de francés para esta segunda vez porque, aunque es verdad que no es imprescindible, sobre todo porque la mayoría de niños y niñas no hablan francés y son con los que más estuve, yo eche de menos poder hablar mucho más con la gente de allí y poder comunicarme mejor el año anterior.

Bueno el caso es que llegué a la asociación y allí estaban todos esperándome para saludarme, Seydou, Agi, Santfo y con una botella de agua fresquita, no me lo podía creer, ¡pues no había bebido yo agua súper caliente el año anterior! Merche, otra voluntaria que había pasado allí el mes de diciembre y ha ido en varias ocasiones, había comprado una nevera, mil gracias por eso y por todo lo que haces. Sin habernos visto nunca nos hemos hecho muy amigas a través de nuestros voluntariados. Agradecí muchísimo esta compra ya que, como es habitual en mi, cuando voy a algún sitio no busco demasiada información, voy haciendo sobre la marcha y me dejo sorprender por lo que me depara la vida, el lugar y el momento. ¡Y vaya sorpresa! porque llegué uno de los meses más calurosos del año, estuve 45-50 grados durante un mes o más. Además, ese mismo mes cogí una bacteria intestinal que me tuvo malísima durante dos semanas y luego varias semanas sin poder comer bien.

Aprovecho aquí para explicaros un poco que has de hacer si te pones enfermo. A mí la verdad que todo me fue muy bien y muy rodado, no tuve ningún problema con las aseguradoras ni en el hospital, es verdad que durante mi estancia allí durante estos meses otras voluntarias sí que tuvieron algún problemilla de comunicación con alguno de los seguros, pero bueno insistiendo un poco y haciendo al final algunas llamadas se solucionó. Tengo que decir que tardé unos días en llamar porque pensé que era una gastroenteritis común ya que allí es normal ponerse un poco malo a veces, son muchos cambios de alimentación y clima. Añado también que creo que fue también un poco culpa mía porque hubo un momento que yo ya me creía Burkinabé y creo que no tomé las precauciones adecuadas, es decir, no hace falta ser paranoica y acabar duchándote con agua de botella, pero tener en cuenta que si usas como yo agua del grifo para las infusiones hay que hervirla bien.

En este momento que me empecé a encontrar peor llamé a una de las aseguradoras que me había enviado Rafael, piensa que llamas a España así que recarga un poco tu móvil con saldo, les di mi email también por si podíamos estar en contacto por internet que es más económico. Ellos me enviaron el nombre de un hospital y una dirección donde tenía que ir, tuve que llamar un par de veces e insistir un poco diciendo que me encontraba muy mal y necesitaba ir al hospital ya que tardaba en llegar la autorización. Aún así me fui al hospital que me habían dicho sin que me hubiese llegado la confirmación y desde allí les enseñé el mail y ellos mismos la pidieron la autorización. Decir también que podéis ir al hospital sin autorización si pasa algo grave o urgente y os cuesta ponerlos en contacto con las aseguradoras, pagar la visita y luego os devuelven el dinero, igual que con la compra de los medicamentos en la farmacia o los taxis, si tenéis el recibo de todo, vía email se gestiona la devolución de dicho dinero.

Todo esto os lo quería explicar porque a veces si te encuentras que en tu voluntariado estas solo a veces no sabes muy bien como tienes que proceder. Aunque siempre la gente de allí, sobre todo el presidente de la asociación está para lo que necesites, te acompaña y te aconseja en todo, es un crack. Yo confiaba plenamente en él.

Bueno vuelvo ya al voluntariado en sí que es lo que más os interesa seguro. La verdad que muchas cosas fueron muy diferentes porque también yo ya era una persona diferente, pero otras fueron muy iguales. Así que si queréis saber más sobre la asociación y el orfanato leer mi memoria de Agosto de 2017 que explico muchas cosas de mi día a día.

Este año casi más me dediqué a hacer cosas de organización para la asociación y de apoyo en mejoras de la casa ya que la verdad que necesitaba arreglos diversos y mejoras en diferentes aspectos. Tengo que decir que el ritmo de esta gente no tiene nada que ver con el nuestro, me tuve que pelear un poco con algunas personas entre ellas la dueña de la casa para que se arreglara el techo de una de las habitaciones. Literalmente llovía dentro de la casa y las lluvias allí no son precisamente débiles o moderadas, a veces parece que se vaya a acabar el mundo, y estuve varias noches achicando agua. Seydou me explicaba que llevaba meses diciéndolo, pero no le hacían caso y pobre con la prótesis en la pierna todo esto era mucho más difícil porque se le llenaba de agua. Añadir aquí que me hace mucha ilusión que ahora tiene una pierna nueva que es de titanio creo y, entre otras mejoras, no tendrá este problema con el agua. Es verdad también que en cuanto lo dije al día siguiente ya estaban allí mirando para arreglarlo, aunque da rabia que tenga que llegar una Nassara (blanca en moore) para que se hagan las cosas, me alegró que se arreglara rápido, fueron noches durillas sin dormir y sacando agua.

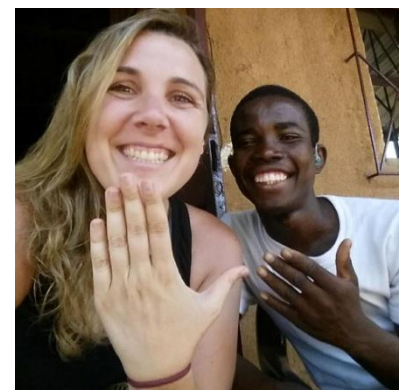
Por otro lado, también llegó un dinero extra de una donación desde Barcelona y pudimos remodelar las habitaciones y poner inodoro y pica, cosa que agradecí muchísimo cuando me puse mala, ya que si tengo que pasar todo esto en la letrina que había hasta entonces con un agujero en el suelo no sé como lo hubiese hecho, bueno como lo hacen ellos en verdad, pero agradezco no haberlo tenido que vivir. Hasta entonces una habitación era de material y la otra era para los voluntarios con colchones en el suelo, un armario pequeño y un par de sillas. Entonces se decidió que Seydou, que es carpintero, hiciera literas y montaríamos dos habitaciones adaptadas para 4 personas con sus camas, armarios, ventilador en el techo y mosquiteras en las ventanas, ya que sobretodo en el mes de agosto venían este año muchos voluntarios, es más, tuvimos que buscar otra casa donde acomodar a dos voluntarias. Esta es otra larga historia de lo que nos costó encontrar una casa que estuviese bien y que no nos quisieran cobrar más de lo que valen porque a veces, hay que decirlo también, bueno casi siempre, te quieren cobrar bastante más de lo que cuesta todo, así que otro consejo, informaros de lo que cuestan las cosas para que no os timen demasiado por ser Nassaras. Yo en la mayoría de ocasiones pagar un poco más que un burkinabé al final lo hacía porque a veces era como unos 75 céntimos más que no me suponía nada. Es decir, por ejemplo, los taxis compartidos que coges por la calle son 500 francos si vas al centro y a nosotros ya de primeras te dicen 1000 francos, yo hasta ahí lo pagaba, pero más le decía que no, que cogería otro y siempre bajaban.



Seydou con Yago y Martial trabajaron muchísimo para que estuviese todo a tiempo y la verdad que hicieron un trabajo espléndido. También teníamos nuestros momentos de descanso y diversión, como hablaba con mi prima Marta cuando vino al mes siguiente, los mejores momentos eran las cenas, cuando estábamos allí comiendo, hablando y contando nuestras historias con Seydou y con el que estuviese por allí que normalmente eran Yago, Martial, Azizi o quien se presentase. Os pongo algunas fotos, pero la verdad que esta vez no hice demasiadas y además se me perdieron muchas en el viaje a Senegal.



Otro motivo por los cuales quería volver allí y fue uno de los momentos más bonitos que viví fue cuando le pusimos los audífonos a Martial. Como explicaba también en la otra memoria Martial se quedó sordo por una meningitis cuando tenía tres años y al volver a casa, con mis compañeras de una pequeña asociación que tengo aquí, Alaya Solidarios, decidimos recaudar dinero y conseguir los audífonos para él. Y así fue, conseguimos, a través de la Fundación Salesa, los audífonos y con uno de los eventos solidarios que montamos en Sant Joan Despí (Barcelona) conseguimos el dinero para pagar visitas, moldes, pilas y la logopeda, muchas gracias a todos. Nosotras creemos que no hace falta ponerte como meta cambiar todo el mundo entero, hacer muchas infraestructuras o erradicar el hambre, cosas que ojalá pudiéramos hacer, pensamos que con cambiar el mundo de una persona ya estas influyendo de manera colateral en muchas otras vidas además de que esa persona pueda mejorar su calidad de vida. Así que aquí ya te explico que este es un voluntariado donde crecerás como persona, aportarás tu esencia y te darán mucho más de lo que tú puedas imaginar, esto lo digo porque no pienses que vas a ir a montar hospitales, cavar pozos o mejorar todo un sistema o política del país, creo que todo esto es genial pero este no es este tipo de voluntariado, eso sí te digo que yo he estado dos veces y no me arrepiento de nada de lo que he hecho y no me hubiese ido a otro lugar.



Explicar que también en este viaje vinieron mi prima Marta y mi amiga Sara a hacer su voluntariado allí también, las cuales son compañeras de la asociación Alaya Solidarios. Entre otras cosas que ya os explicarán ellas en sus memorias fuimos a visitar el pueblo de Seydou donde nos recibieron magníficamente, todo el pueblo nos estaba esperando, nos dieron de comer y nos regalaron pollos y huevos, lo cual nos sabía mal aceptar, pero nos los daban con toda la ilusión del mundo. Allí nos proponían ayudarles, si es viable, a montar un hospital para los poblados más cercanos en su región. El hospital más próximo está a 60 kilómetros y por una carretera, que nosotras en 4x4 llegamos reventadas, y ellos van en motos, bicis y coches que no puedo ni describir su estado. El pueblo se llama Pía que pertenece a Fara provincia de Bales de la región de Boucle du Mouhoun en Burkina Faso. ¡Lo intentaremos!



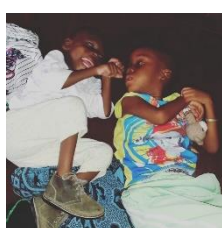
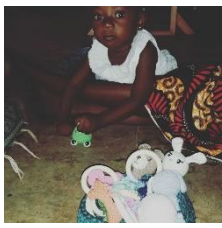
Aprovechar aquí también a decir que seguí también yendo los sábados a jugar a basquet con el equipo de discapacitados al cual pertenece Ousseni, volvió a ser una experiencia super bonita y divertida. Además mi prima se fijó que de vez en cuando venía alguna chica pero no siempre y preguntó, resulta que ellas quieren jugar pero no pueden porque no tienen sillas de ruedas ni recursos económicos para poder acceder a la competición deportiva. Así que también a través de nuestra asociación hemos presentado un proyecto para incluir a las mujeres en la competición, comprarles las sillas de ruedas y formar un equipo mixto. Así que os animo y recomiendo que vayais a conocerlos y a hacer deporte con ellos los sábados por la mañana, os encantará.



Por último, y evidentemente no es porque sea lo menos importante, os hablaré un poco de los peques de la asociación, de todos los niños y niñas del barrio donde vivimos y los del orfanato. No hablo demasiado de esto porque creo que ya en mi otra memoria anterior explico un poco los horarios y el trabajo que hacía. Es verdad que esta vez decidí ir tres días por semana al orfanato y dos me quedaba en la asociación cuando venía la fisioterapeuta. Así que solo decir que ha sido un placer de nuevo poder verlos, estar con ellos, jugar, ayudar a hacer el trabajo y poder repetir la experiencia. Esta vez por eso ha sido más duro por el clima de calor que hizo el mes de mayo y junio, recuerdo que cuando llegó mi prima ya había bajado la temperatura a 33 grados, ella estaba muerta de calor y yo dormía tapada, porque de verdad que tenía fresco con esta temperatura. La pobre estaba aluciendo y pensaba que estaba enferma, pero 10 o 15 grados menos se nota muchísimo, aunque sigan siendo temperaturas muy altas.

Para finalizar decir que también hay cosas muy duras que ves y que vives, pero no has de enfocar la mirada en lo malo, si no vas a estar todo el viaje llorando, sin comer porque está todo sucio o sin salir porque depende que cosas no te dan seguridad. Creo que hay que tener precaución eso sí, pero no miedo. Así que os animo a todos a hacer un voluntariado, el que sea, el que más os llame y os sintáis más identificados porque es una experiencia única que te engrandece como persona y te llena de amor.

Asociación Reveillez Vous Bons Citoyens



Orfanato Home Kisito

